

ROBO, HUYO Y LO LLAMARON



Pediría el vuelto en compactos de Pavarotti



HOY **Sátira** HOY

¿Cómo le va, lector? Acá estamos, como siempre, ofreciéndole este suplemento de humor, que quizás lo acompañe en su desayuno del sábado, o lo despierte o le sirva para envolver media docena de huevos, usted sabrá. Lo que sí podemos afirmar es que difícilmente le roben este suplemento para venderlo en el extranjero. Nadie va a llevar su **Sátira** a un país limítrofe.

Ciara, se pregunta usted: ¿por qué alguien haría semejante cosa? ¡Es absurdo, ridículo! Bueno, lector, usted se imaginó que alguien iba a querer robarle el celular y venderlo en otro país? ¿No, verdad? Sin embargo, esto es exactamente lo que está ocurriendo. Usted va por la calle, de golpe se acuerda de que había quedado en llamar a su mujer para que le avise a su hija que le pida a su hijo que le recuerde a la nona que ponga los raviolos, lo que implica unas 4 llamadas, ya que todas estas comunicaciones se iban a hacer por celular, que es la forma de comunicarse actual. Y resulta que termina avisándole a alguien, que no es su mujer, quien a su vez se comunica con otra persona que no es su hija, y así: al final, si quiere raviolos, va a tener que pedirlos al restaurante de la esquina, personalmente, porque a usted también le acaban de afanar el celular.

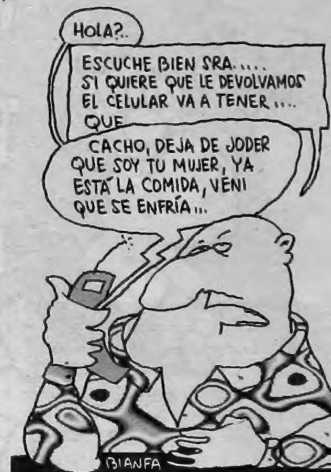
O sea que hay gente muy mala que no quiere que la nona le prepare esos raviolos tan ricos que sólo ella sabe preparar, o bien, que pretende que usted se los pida "a la antigua", o sea personalmente.

Usted sabrá si opta por los raviolos o por la modernización, pero ésa no debería ser la verdadera alternativa, usted tiene derecho a comer los raviolos mientras con la otra mano escucha las llamadas de sus clientes, los reclamos de su ex, los pesares de sus pacientes, las excusas de su marido/mujer, las críticas de sus hijos, las interpretaciones de su analista. O puede guardar el celular en un lugar seguro.

En cualquier caso, la decisión es suya. Pero también es cierto, totalmente cierto, que usted tiene derecho a hacer lo que quiera con su tiempo, y con su celular, y no tienen por qué robárselo. Pero también es cierto que los están robando. Y de loooooo eso, hablamos en este suplemento.

Nos vemos en una semana, lector.

RUDY



¿Cómo le va, lector? Acá estamos, como siempre, ofreciéndole este suplemento de humor, que quizás lo acompañe en su desayuno del sábado, o lo despierte o le sirva para envolver media docena de huevos, usted sabrá. Lo que si podemos afirmar es que difícilmente le roben este suplemento para venderlo en el extranjero. Nadie va a llevar su Sátira a un país limitrofa.

Claro, se pregunta usted: ¿por qué alguien haría semejante cosa? ¡Es absurdo, ridículo! Bueno, lector, usted se imaginó que alguien iba a querer robarle el celular y venderlo en otro país? ¿No, verdad? Sin embargo, esto es exactamente lo que está ocurriendo. Usted va por la calle, de golpe se acuerda de que había quedado en llamar a su mujer para que le avise a su hija que le pida a su hijo que le recuerde a la nona que ponga los ravioles, lo que implica unas 4 llamadas, ya que todas estas comunicaciones se iban a hacer por celular, que es la forma de comunicarse actual. Y resulta que termina avisándole a alguien, que no es su mujer, quien a su vez se comunica con otra persona que no es su hija, y así: al final, si quiere ravioles, va a tener que pedirlos al restaurante de la esquina, personalmente, porque a usted también le acaban de afanar el celular.

O sea que hay gente muy mala que no quiere que la nona le prepare esos ravioles tan ricos que sólo ella sabe preparar, o bien, que pretende que usted se los pida "a la antigua", o sea personalmente.

Usted sabrá si opta por los ravioles o por la modernización, pero esa no debería ser la verdadera alternativa, usted tiene derecho a comer los ravioles mientras con la otra mano escucha las llamadas de sus clientes, los reclamos de su ex, los pesares de sus pacientes, las excusas de su marido/mujer, las críticas de sus hijos, las interpretaciones de su analista. O puede guardar el celular en un lugar seguro.

En cualquier caso, la decisión es suya. Pero también es cierto, totalmente cierto, que usted tiene derecho a hacer lo que quiera con su tiempo, y con su celular, y no tienen por qué robárselo. Pero también es cierto que los están robando. Y de toooooodo eso, hablamos en este suplemento.

Nos vemos en una semana, lector.

RUDY



Llamado a un celular robado

(Pinchó el teléfono: WOLF)

- Buenas tardes.
- No insista, señor, no pienso comprar ningún tiempo compartido.
- Yo no vendo tiempos compartidos, amigo...
- No soy su amigo...
- ...de lo ajeno.
- ¿Cómo?
- ¿Acaso no nos chorro?
- Si, no me digas que nos conocemos. ¿Laburamos juntos? Ya le saco, vos fuiste mi campana en el asalto al autoservicio coreano de la calle Páez.
- Nada que ver.
- ¿De qué banda sos?
- No. Yo soy el dueño del celular.
- Ah, sos cana.
- Del celular por el que vos estás hablando.
- ¿El doctor Montemurro?
- Si, ¿cómo sabés mi nombre?
- Cada 5 minutos suena el celular preguntando por vos. ¿De qué fabrás vos?
- Soy abogado.
- Ah, somos colegas.
- Devolveme el celular y te libero de tener que atender a mis clientes y amigos.
- También llamó tu esposa.
- Qué raro.
- Te dejó un mensaje en el contestador, acá lo tengo: "Bichito de luz, hoy te espero solita en la cama. Te voy a regalar un pase libre a mi cuerpo".
- Esa es la mucama.
- ¿Está buena?
- ¿Qué le importa a vos eso?
- Hoy fijé una cita a ciegas con ella.
- No creo que se fije en vos. Seguro que no sos su tipo.
- No te creas, no salgo muy favorecido en los identikits que hace la policía, pero tengo lo mío.
- Y también algo mío, el celular.
- Lo hubiese cuidado mejor.
- ¿Cuándo me lo afanaste?
- En el 64 que va a Barrancas. A propósito...
- Si, ya lo creo que no fue casualmente.
- A propósito, digo, nunca le cedas el asiento a una anciana en el colectivo.
- No me digas que vos sos la anciana.
- El maquillaje hace milagros.
- ¡Maldito! Necesito ese teléfono. Te lo compro. Te doy 50 pesos.
- ¿Quién te dijo que lo pienso vender?
- Ese debe ser tu negocio, supongo.
- No en este caso, necesitaba amigos, gente que me llame en cualquier momento, sentirme querido...
- 100 pesos.
- Ahora puedo interrumpir conversaciones porque me llaman por teléfono, me siento importante. Antes, nunca nadie me había llamado para venderme un tiempo compartido.
- 200 es mi última oferta.
- Hecho.
- En dónde me lo devolvés?
- En el colectivo 64, línea 45, como siempre.
- ¿Otra vez disfrazado de anciana?
- ¿Preferís de embarazada?
- No, está bien, nos vemos en una hora.
- Ok. Ah, oíme, esta llamada la pagás vos, ¿no? Hola... hola...



Llamado a un celular robado

(Pinchó el teléfono: WOLF)

- Buenas tardes.
- No insista, señor, no pienso comprar ningún tiempo compartido.
- Yo no vendo tiempos compartidos, amigo...
- No soy su amigo...
- ...de lo ajeno.
- ¿Cómo?
- ¿Acaso no sos chórrro?
- Sí, no me digas que nos conocemos. ¿Laboramos juntos? Ya te saco, vos fuiste mi campana en el asalto al autoservicio coreano de la calle Páez.
- Nada que ver.
- ¿De qué banda sos?
- No. Yo soy el dueño del celular.
- Ah, sos cana.
- Del celular por el que vos estás hablando.
- ¿El doctor Montemurro?
- Sí, ¿cómo sabés mi nombre?
- Cada 5 minutos suena el celular preguntando por vos.
- ¿De qué laborás vos?
- Soy abogado.
- Ah, somos colegas.
- Devolveme el celular y te libero de tener que atender a mis clientes y amigos.
- También llamé tu esposa.
- Qué raro.
- Te dejó un mensaje en el contestador, acá lo tengo: "Bichito de luz, hoy te espero solita en la camita. Te voy a regalar un pase libre a mi cuerpo".
- Esa es la mucama.
- ¿Está buena?
- ¿Qué te importa a vos eso?
- Hoy fijé una cita a ciegas con ella.
- No creo que se fije en vos. Seguro que no sos su tipo.
- No te creas, no salgo muy favorecido en los identikits que hace la policía, pero tengo lo mío.
- Y también algo mío, el celular.
- Lo hubieses cuidado mejor.
- ¿Cuándo me lo afanaste?
- En el 64 que va a Barrancas. A propósito...
- Sí, ya lo creo que no fue casualmente.
- A propósito, digo, nunca le cedas el asiento a una anciana en el colectivo.
- No me digas que vos sos la anciana.
- El maquillaje hace milagros.
- ¡Maldito! Necesito ese teléfono. Te lo compro. Te doy 50 pesos.
- ¿Quién te dijo que lo pienso revender?
- Ese debe ser tu negocio, supongo.
- No en este caso, necesitaba amigos, gente que me llame en cualquier momento, sentirme querido...
- 100 pesos.
- Ahora puedo interrumpir conversaciones porque me llaman por teléfono, me siento importante. Antes, nunca nadie me había llamado para venderme un tiempo compartido.
- 200 es mi última oferta.
- Hecho.
- ¿En dónde me lo devolvés?
- En el colectivo 64, línea 45, como siempre.
- ¿Otra vez disfrazado de anciana?
- ¿Preferís de embarazada?
- No, está bien, nos vemos en una hora.
- Ok. Ah, oírme, esta llamada la pagás vos, ¿no? Hola... hola...



HOY: Leyes de Murphy en las empresas



- 1) Una palmada en la espalda está a 5 cm de una patada en el tujes.
- 2) No seas irremplazable, porque entonces tampoco serás ascendido jamás.
- 3) Puedes ir a cualquier lado que quieras, si ponés cara de serio y llevás una carpeta.
- 4) En una carta de negocios, nunca preguntes por dos cuestiones: todas las respuestas serán del tema que menos te interesaba de los dos.
- 5) Cuando los jefes hablan de improductividad, jamás están hablando de ellos mismos.
- 6) Si al primer intento fallás, probá de nuevo. Si volvéis a fallar, dejalo. No tiene sentido pasar por tonto en ningún tema.
- 7) Todo puede ser archivado en "varios".
- 8) Errar es humano, perdonar no es norma de la empresa.
- 9) Todos deben hacer el trabajo que se supone que no deben hacer.
- 10) Las cartas importantes que no tengan errores en el contenido, tendrán errores en el sobre.
- 11) El último despedido tendrá la culpa de que todo ande mal, al menos hasta que despidan a otro.
- 12) Cuando más chica sea una empresa, más grande y pretencioso será su nombre.
- 13) Si usted es bueno, le darán todo el trabajo; si usted es demasiado bueno, no le darán nada.

- 14) Nada que no sea urgente será resuelto jamás.
- 15) La autoridad de una persona es inversamente proporcional al número de lapiceras que trae en el bolsillo.
- 16) Si no sabés qué hacer, caminá rápido y con cara de preocupación.

(Tomado de Internet, adaptado libremente y traducido por Rudy)

Esperamos más chistes surtiditos, frases y anécdotas a:

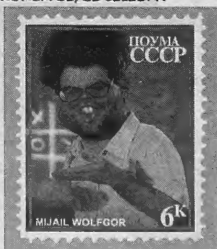
rudy@psinet.com.ar



CUBA 1984
ANSELMO MEMBRILLAR:
FUE CARA INSTITUCIONAL DE LA LÍNEA DE CALZADO EXCLUSIVA PARA AJEDRECISTAS, LLAMADA "NIKE ENROQUE". EN 1975, TRAS HACER TABLAS 17 PARTIDAS SEGUIDAS CON SPASSKY, DECIDIÓ PONER UN ASERRADERO. MURIÓ UN 23 DE AGOSTO DE 1981. A PARTIR DE ESA FECHA, TODOS LOS 23 DE AGOSTO, EN SU HOMENAJE, SE CELEBRA EL "DÍA INTERNACIONAL DE ALFIL BLANCO".



POLONIA 2000
BORIS "CACHITO" BRYSMUNOV:
AJEDRECISTA RUSO - ARGENTINO. DE NIÑO FUE CAMADOR DE LOS "CAMPEONATOS EVITA" Y DE LOS "TORNEOS LENIN". DE GRANDE, SE DESTACÓ COMO UN DEPORTISTA EMBLEMÁTICO DE LA RUSIA COMUNISTA: DEFENDÍA A LOS PEONES NEGROS DE LA EXPLOTACIÓN DEL REY BLANCO. TIEMPO DESPUÉS, YA EN BUENOS AIRES PUBLICÓ TODOS SUS CONOCIMIENTOS EN EL LIBRO "PEÓN, PEÓN QUÉ GRANDE SOS", CON PRÓLOGO DE PATRICIA BULLRICH.



URSS 1988
MUIAIL WOLFGOR:
NIÑO PRODIGIO, MAMÓ LOS SECRETOS DEL AJEDREZ DESDE LA CUNA. A LOS 3 MESES YA JUGABA CON ALFILES DE PELUCHE. NO OBSTANTE ELLO, CUANDO EN LA URSS EL AJEDREZ FUE IMPARTIDO COMO ASIGNATURA OBLIGATORIA EN LAS ESCUELAS, MUIAIL SE LLEVÓ "ENROQUE" A MARZO. EN 1997 VENCIÓ A UNA COMPUTADORA Y AL AÑO SIGUIENTE HIZO TABLAS CON UNA LICUADORA.